

LOS GRANDES PROBLEMAS DEL ESTE EUROPEO: YUGOSLAVIA

I

INTRODUCCIÓN

Yugoslavia es un país que—igual que Checoslovaquia—nace a raíz de la Primera Guerra Mundial, concretamente en 1918. El presidente norteamericano de entonces, W. Wilson, intentaría poner en práctica el derecho de autodeterminación de los pueblos que desde hace siglos se encontraban sujetos a diferentes dominios extranjeros. El Imperio austro-húngaro ya era conocido en el mundo de las Cancillerías como «prisión de pueblos» y, por tanto, hubo de abrir las puertas correspondientes..., para justificar la «apertura hacia la autodeterminación». Sólo que en aquella época, y por circunstancias hoy día ya bastante conocidas ¹, dicha apertura se quedaría un tanto cortada por las fuerzas de otra índole, pero, en cualquier caso, de peso internacionalmente muy importante ². Resultado: desintegración de Austria-Hungría, creando en su lugar «sólo» dos «prisiones de pueblos» más, que eran—y hasta ahora siguen siéndolo—, al menos en cierto sentido, Yugoslavia y, por supuesto, Checoslovaquia.

El lector se preguntará por qué «mezclar» un país con otro. Es, precisamente, por no confundirlos, a Yugoslavia con Checoslovaquia y viceversa. En ambos casos se trata de dos Estados eslavos, pero los eslovenos de Yugoslavia no son los eslovacos de Checoslovaquia, desde el punto de vista político-internacional, aunque sí, los dos pueblos tienen la misma raíz histórica ³, como los demás pueblos de la rama eslava.

¹ Debido a la presión ejercida en este sentido por el romanticismo político del siglo XIX.

² ¿Masonería?

³ Antes de la irrupción magiar en la cuenca danubiana, Panonia, la actual Hungría, era territorio eslavo y formó parte del Imperio de Gran Moravia, que en cierta época se extendía desde el Báltico hasta el Adriático, precisamente por la parte de Eslovenia y Croacia.

Es preciso seguir comparando: Yugoslavia es un Estado multinacional de la misma manera que Checoslovaquia⁴. Sólo que los errores, sobre todo en la política de nacionalidades, no han sido corregidos en ninguno de estos casos..., ni bajo regímenes «burgueses» ni «socialistas»⁵. W. Wilson flojeaba en este campo—por su idealismo—⁶. Porque no pudo prever lo que en aquel momento estaba programando su oponente, el creador del Estado soviético, V. I. Lenin, con su «acción política» frente a las nacionalidades de las «antiguas Rusias» y de la «futura Unión Soviética». Por pura coincidencia, Wilson y Lenin son los autores de la actual crisis de la Sociedad en Este y Oeste. Sólo que, por el momento, el «teórico» Wilson pierde la batalla frente al «práctico» Lenin. Insistimos: por el momento.

II

ASPECTO HISTÓRICO

Las primeras tribus eslavas llegan al actual territorio yugoslavo en el siglo VI constituyéndose en tres grandes grupos: eslovenos, croatas y serbios. Otro grupo importante tomaría posesiones de las zonas meridionales, en la actual Macedonia y Bulgaria.

Los eslovenos pronto caen bajo la dominación bávara y luego franca de Carlomagno. A partir del siglo XIII son incorporados a la esfera danubiana hasta la Primera Guerra Mundial.

Los croatas, por su parte, constituyen una importante nación ya en el siglo X, aunque su Estado no dura mucho tiempo. En el siglo XI caen bajo los magiares, pero conservando ciertos derechos nacionales y étnicos. Desde entonces, Croacia también queda ligada primero a Budapest, luego a Viena.

En ambos casos, el catolicismo desempeñaría un papel decisivo en la conservación de su entidad étnica, en su desarrollo político y cultural.

Los serbios, finalmente, adoptaron la religión ortodoxa y hasta finales del siglo XIV constituyen uno de los grandes imperios medievales. Después de la

⁴ Véase más adelante.

⁵ Dentro de esta serie de estudios nos ocuparemos también de los problemas de las nacionalidades en la URSS.

⁶ ¿Acaso americano-mesianico?

batalla de Kosovo, permanecen bajo la dominación otomana. La Iglesia ortodoxa contribuyó grandemente al auge del nacionalismo serbio.

Cabe mencionar todavía a los montenegrinos, un grupo serbio de las montañas, que a través de los siglos vaga con bastante libertad, pero sin rumbo preciso.

A principios del siglo XIX, los serbios logran de los turcos una cierta autonomía hasta que, una vez derrotados estos últimos por Rusia, Serbia y Montenegro se constituyen en un Estado independiente, en 1878.

La primera mitad del siglo XIX se caracteriza por la idea y el movimiento que pretendía liberar a todos los pueblos eslavos de la dominación extranjera y reunirlos en un solo Estado bajo la dirección rusa. Entre todos esos pueblos hubo pensadores que propagaban la realización de esta idea: de ahí el *panslavismo*. En el caso de los eslavos del sur, el panslavismo se transforma en *panserbianismo* y su forma política adoptó el nombre de Yugoslavia⁷. En honor a la verdad, a pesar de esa unión las relaciones entre esos tres pueblos nunca han sido buenas, una vez por razones nacionales, otra vez debido a la tradicional tirantez entre los católicos y ortodoxos.

Yugoslavia nace como reino con Pedro I (de Serbia). Su hijo, Alejandro I (1921-1934) es asesinado en Marsella. El regente Pablo es destituido por su política de acercamiento con Alemania y el trono lo ocupa su hijo de diecisiete años, Pedro II. La respuesta alemana no dejó en producirse en forma de la invasión del país en 1941, en la que participaron los italianos, los magiares y los búlgaros. Eslovenia desaparece del mapa, Croacia y Serbia son constituidos en Estados separados de tendencia proalemana. El resto del territorio fue repartido entre los invasores.

La resistencia corre a cargo del monárquico Mihailovich y del comunista J. Broz-Tito; eliminado el primero con el beneplácito de los aliados occidentales, persuadidos por Stalin, Tito gana terreno definitivamente con la proclamación de la República Federativa Popular de Yugoslavia⁸. En junio de 1948 se «separa» de la esfera soviética rompiendo con Stalin en virtud de su «propio camino hacia el socialismo».

El general D. Mihailovich representaba la idea monárquica de la reconstrucción de la «Gran Serbia», es decir, de una Yugoslavia dominada desde Bel-

⁷ En caso de Checoslovaquia: checos + eslovacos = checoslovaquismo.

⁸ Desde 1963, República Federativa Socialista de Yugoslavia.

grado⁹, idea poco atractiva para los pueblos no ortodoxos, especialmente croata y esloveno. Tito, de origen croata, manejaba desde el principio la carta de una federación con el fin de neutralizar los efectos del antagonismo entre los serbios y los croatas. Dominando o controlando grandes áreas del país, el rey exiliado Pedro reconoce a Tito como líder de la resistencia yugoslava, con lo cual se le abrieron las puertas para comunizar por completo a Yugoslavia. Mihailovich fue capturado y condenado a muerte, la Iglesia católica es duramente castigada (A. Stepinac, de Zagreb) igual que Croacia por su nacionalismo y por su participación en la guerra contra la URSS¹⁰.

Yugoslavia acusaba todos los síntomas de ser un modelo del régimen soviético en la política interior y exterior. Mientras tanto, ya durante la resistencia hubo dificultades entre los partisanos de Tito y los soviéticos, a los cuales se reprochaba poco interés en proporcionarles ayuda en su lucha contra los alemanes e italianos. Por otra parte, Stalin trataba a Yugoslavia como un satélite vulgar no teniendo en cuenta que el país había sido liberado de la ocupación sin ninguna ayuda soviética. La ruptura entre los dos países, de 1948, con bastante espectacularidad, sin embargo, no por ello Tito dejaría de ser comunista, tampoco se refugiaría en brazos del capitalismo.

III

EL PARTIDO COMUNISTA

Fue fundado en el Congreso de Unificación de los distintos partidos socialistas yugoslavos, en abril de 1919 adhiriéndose, inmediatamente, a la Internacional Comunista, que Lenin acababa de formar en Moscú. Durante dos

⁹ D. Mihailovich dirigía un grupo de antiguos militares serbios llamados cetnici (= "gendarmes") desde las montañas, mientras los partidarios de Tito adoptaron la denominación soviética, partisanos.

¹⁰ Véase nuestro trabajo publicado en el número 76/1964, de esta REVISTA, bajo el título de "El 'humanismo' yugoslavo-comunista". Se trata de las famosas nefastas marchas de la muerte que Tito organizó con ayuda de las autoridades militares británicas desde los campos de prisioneros de guerra y refugiados en Austria hacia los campos de concentración en Serbia. Se calcula que Tito liquidó más de 200.000 enemigos de su régimen con este procedimiento. Compruébese en Joseph HEČIMOVIC: *In Tito's Death*

años fue muy activo dentro de la legalidad y extendió su organización por todo el país. Su primer objetivo consistía en promover huelgas y participar en las elecciones comunales y parlamentarias. No eludía actos de violencia.

En junio de 1920 se celebra el Segundo Congreso y son depurados elementos centristas. El 31 de diciembre termina la legalidad de su acción debido a un Decreto del Gobierno, seguido de una ley para la protección del Estado. Desde entonces, su existencia era más bien clandestina.

La filiación bajó considerablemente después de la prohibición y, además, siempre hubo luchas intestinas entre la «derecha» y la «izquierda», coincidiendo este hecho con la lucha por el poder en Moscú como consecuencia de la enfermedad y la muerte de Lenin. Detenidos varios dirigentes, el Partido busca apoyo en extranjero: el Tercer Congreso se celebra en 1926 en Viena y el Cuarto, en 1928, en Dresde, en el curso del cual fueron eliminados del Partido varios líderes de tendencia tanto izquierdista como derechista, algunos al menos de los puestos directivos. Eso, siguiendo las directrices del Komintern, concretamente de Stalin, referentes a la «radicalización de las masas»¹¹. El partido se expresó a favor de la vía revolucionaria y sus resultados eran catastróficos. La policía empezó a perseguir a los agitadores dentro del país y cayó en sus manos también el secretario del CC, D. Diakovich. Pasado algún tiempo, el Komintern adoptaría medidas para cubrir nuevos puestos y la Secretaría es ocupada por Milán Gorkich¹², procedente directamente del Komintern. Permanece en su puesto hasta 1937, cuando es llamado a Moscú durante el período de las famosas purgas stalinianas y no volvió más pereciendo con él también su mujer

Stalin destituye toda la dirección del Partido, perdonando sólo a uno de ellos: a Josip Broz, que más tarde sería llamado Tito. Este fue encargado por el Komintern de nombrar una nueva Jefatura del Partido; mientras tanto, casi todos los comunistas residentes por una u otra razón en la URSS desaparecen sin huella alguna. Entre ellos figuraban dos primeros secretarios del Partido: F. Filipovich¹³ y Sima Markovich. Lo cierto es que el nuevo equipo,

Marches. Testimony on the Massacres of the Croatian War Prisoners and Civilians after World War II. Chicago, 111, 1961, United American Croats Central Committee.

¹¹ Branko LAZITCH: *Los partidos comunistas de Europa*, Madrid, 1961, IEP. 200 y sigs.

¹² Josip Chinski.

¹³ Boškovich.

formado por Tito, reactivó al Partido, especialmente fijándose en las actividades entre las juventudes. En realidad, Tito no hizo más que conectar con el plan puesto en marcha ya por Gorkich. Era, entonces, la época del Frente Popular, que el Komintern intentaba poner en marcha en Europa¹⁴. Interesa subrayar que el Partido comunista yugoslavo seguía fielmente las directrices del Komintern pasando de la táctica ultrapatriótica al derrotismo después de la firma del Pacto germano-soviético... Los medios justifican los fines y viceversa.

Cuando Alemania invade la URSS, Moscú ordena a Tito que organizara acciones armadas incluso en colaboración con su oponente Mihailovich. Una vez finalizada la guerra, Yugoslavia es, aparte de la URSS, el único país dominado por completo por los comunistas.

El Komintern había sido disuelto durante la gran contienda por orden de Stalin con el fin de impresionar al campo internacional en el sentido de que la URSS ya no persigue fines de dominio internacional, sino más bien patrióticos en su lucha contra los alemanes. Sin embargo, en 1947 nace el Kominform, exactamente en sustitución del Komintern, y su sede central queda fijada en Belgrado, sólo que las divergencias de antaño no habían sido solucionadas satisfactoriamente ni para el Kremlin ni para los comunistas yugoslavos.

El Kominform condena públicamente la reservada actitud de Tito respecto a Stalin y la URSS. Se intercambian cartas entre los dos bandos, hasta que el 28 de junio de 1948 la ruptura es ya un hecho consumado. Acto seguido, los comunistas yugoslavos celebran su Quinto Congreso¹⁵ en Belgrado y el VI tuvo lugar en 1952 en la capital croata, Zagreb.

La muerte de Stalin, el 5 de marzo de 1953, hizo que las relaciones mutuas vayan mejorando, al menos de cuando en cuando, situación que se mantiene en un plan «dialéctico» hasta ahora. En aquella época, la prensa soviética y de sus satélites, incluyendo la del Kominform, dejaron de atacar a Tito y se llegó a restablecer algunas relaciones antes suspendidas, desde las diplomáticas hasta las culturales y deportivas. Parece que desde la visita de Jruschov y Bulganin a Belgrado, en mayo de 1955, las divergencias transcurren por cauces más normales.

¹⁴ Recuérdese la experiencia hecha con España.

¹⁵ En julio de 1948.

IV

EL «TITOISMO»

Los términos marxismo, comunismo, bolchevismo, titoismo, etc..., son términos sinónimos, aunque no del todo. La diferencia consiste, más o menos, en encontrar una definición adecuada desde el punto de vista tanto teórico como práctico, y conforme a la situación en que se encuentra un país u otro como objetivo de la Revolución mundial.

1. Marxismo y comunismo constituyen, esencialmente, un campo ideológico y su acción, conforme a la fórmula dada por Lenin.

2. Bolchevismo, por el contrario, prescinde del campo ideológico prefiriendo el uso de fuerza o de violencia, imperativo que no proviene necesariamente del marxismo o del comunismo. Es la toma de conciencia de los dos fenómenos anteriores en relación con la realidad; es decir, el bolchevismo obra y reacciona no solamente bajo la impulsión de la dialéctica, sino también teniendo en cuenta toda la complejidad de pasiones humanas, intereses personales y de clans, rivalidades nacionales, étnicas, religiosas, etc...

En cualquier caso, el bolchevismo es una realidad rusa, sirviéndose, todavía siempre, de la idea del panslavismo.

3. Titoismo será, por consiguiente, una forma de actitudes particulares del comunismo en algunos países satélites de la URSS, en algunos países latinos, anglosajones, africanos, asiáticos o iberoamericanos.

En resumen: *marxismo*—lo que proviene del espíritu, de la mente, lo que es la orientación y el método filosófico, es decir, la dialéctica revolucionaria—; *comunismo*—conjunto de instrumentos de propaganda y principios de acción—; *bolchevismo* y diferentes *titoismos*—aspecto ruso y diversas reacciones políticas, sociales, militares, nacionales e incluso internacionales de una potencia comunista en relación con otros países—¹⁶. Al admitir la definición del titoismo como una forma de comunismo independiente y nacional, es posible que la

¹⁶ Jean OUSSET: *Le marxisme-léninisme*, París, 1960, La Cité Catholique, 8 y sigs.; 208 y sigs.

proliferación de diferentes «titoismos» siga su curso en contra de los líderes soviéticos. Pero este es un problema del Kremlin, sólo que Tito—antes que Fidel Castro o Seku-Touré—consiguió adormecer la vigilancia de los países llamados occidentales. No olvidemos, que los comunistas yugoslavos nunca votaron en la ONU contra la Unión Soviética y, a pesar de ello, continúan recibiendo la ayuda norteamericana.

Mientras tanto, Tito sigue recibiendo flores en todas partes del mundo en sus desplazamientos como portavoz del «Tercer Mundo», figurando como «defensor de los pueblos oprimidos»¹⁷, como un instrumento más entre el equipo que compone el concierto de naciones libres. Sin embargo, el sistema yugoslavo es igual al soviético, magiar, checoslovaco, con un solo Partido, las prisiones, el sistema de adoctrinamiento y formación de un nuevo hombre, del hombre socialista.

Dentro de la coexistencia pacífica, implantada por el Kremlin en las relaciones internacionales, el titoismo logró hacerse cargo de su parte práctica, de su realización, entrando con «pleno derecho» en ese concierto de naciones, según acabamos de señalar. Sirviéndose de su posición privilegiada en el mundo de los no alineados, pero siempre prosocialistas y prosoviéticos, entró en la escena política europea. Tito mantiene relaciones con los tres bloques de tal manera, que será difícil desplazarlo en un espacio de tiempo relativamente breve. En líneas generales, nunca se opondrá a la política exterior soviética. Por un lado, aprovecha las divergencias «ideológicas» con Moscú; por otro, contribuye a la realización de los planes políticos, económicos, culturales y, por supuesto, ideológicos de los soviéticos... mediante la construcción del socialismo en su propio país. En círculos políticos bien informados significa eso: realismo. En efecto, titoismo es realismo (yugoslavo) como bolchevismo era y es realismo ruso. El titoismo de Praga y Bratislava¹⁸ pretendía ser una realidad checa y eslovaca dentro del comunismo mundial, y el resultado es tristemente conocido. Tampoco el gomulkismo pudo salvarse. En la Europa socialista quedan, prácticamente, los siguientes «titoismos»: kadarismo, ceasesquismo y hodshismo¹⁹. Gran parte del realismo político de Tito se debe a su mirada hacia Asia y África. Sin incurrir a la generalización, es posible que el régimen de Tito, a pesar de las dificultades político-interiores, vaya consolidando progresivamente su po-

¹⁷ *Ibid.*, 211.

¹⁸ El «dubchekismo».

¹⁹ Hungría, Rumania y Albania, respectivamente.

sición político-exterior en virtud del caos que actualmente reina en la escena internacional²⁰. Quizá el único signo positivo del titoísmo es sembrar confusión no solamente en Occidente, sino también entre los mismos soviéticos y sus aliados. Todavía no están claramente definidas las posiciones de los comunistas norcoreanos, norvietnamitas, y—claro está—del maoísmo, al menos en el campo puramente ideológico, aunque Mao tenga su propio fondo de argumentaciones en que justifique sus pretensiones frente al Kremlin. Las reivindicaciones territoriales del régimen de Pekín no deberían ser confundidas, necesariamente, con las acusaciones de revisionismo a los soviéticos. El bloqueo de Tito por el Kominform, el Kremlin y sus aliados, facilitaría considerablemente a Belgrado el papel de «apertura» hacia lo «desconocido» y ahora resulta que su posición se está consolidando; en el caso de China, Mao dispone de un argumento práctico que es el creciente poderío nuclear, para abrirse camino hacia el mundo exterior. Son una muestra de manifestaciones prácticas de un comunismo u otro llamado nacional.

Tito condenó la invasión de Hungría, en 1956; también la de Checoslovaquia, en 1968. Normalmente, la Liga de los Comunistas Yugoslavos, que es la denominación oficial del Partido comunista, no acude a las reuniones tradicionales de los partidos comunistas y obreros convocados casi regularmente por el PCUS. En todos estos casos, hasta que Tito no acuda, o no envíe una delegación oficial, o no se manifieste contrariado, el Kremlin no ataca, como si estuviera a la expectativa de lo que emprende Tito. Sin embargo, cuando Jruschov denuncia los crímenes de Stalin en el XX Congreso del PCUS, y «legaliza» vías particulares, independientes, nacionales, hacia el socialismo, Tito hace un triunfal viaje a Moscú. En el caso de Dubcek pasó lo contrario; así es el comunismo soviético.

V

PROBLEMAS INTERNOS

Yugoslavia dispone de una superficie territorial de 255.000 kilómetros cuadrados, habitada por unos 20.500.000 de personas²¹, y casi 5.000.000 corresponden a las edades de entre los quince y treinta y nueve años. Está dividida

²⁰ Asimismo, A. B. ULAM: *Titoism and the Cominform*, Cambridge, 1952, Harvard University Press.

²¹ "Revue", Belgrado, números VII-VIII/1970, donde se señala el número de habitantes con la cifra de 20.350.000.

en seis repúblicas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Montenegro y Bosnia-Herzegoviana, aunque aparte constan algunas regiones autónomas, entre ellas Voivodina y Kosmet. A pesar de la estructura federal del país, las diferentes nacionalidades no encuentran condiciones favorables de su desarrollo no solamente económico, sino aún menos nacional y religioso. Pesa mucho la herencia de los siglos pasados. Los serbios pretenden dirigirlo todo.

Esta situación se manifiesta de un modo especial en Croacia. Pueblo occidentalizado y católico, los croatas reaccionan con una extraordinaria sensibilidad frente a la «serbización» y comunización del país, que cuenta con más de 4.000.000 de habitantes. Oficialmente es la República Socialista de Croacia.

Atengámonos a la versión oficial, seguida muy de cerca por la conocida revista francesa «Esprit»²²:

En noviembre de 1969, el gran cotidiano yugoslavo «Borba», órgano de la Alianza socialista, que se publica en dos ediciones: en serbo, Belgrado, y en croata, Zagreb²³, publica cuatro artículos largos sobre el «nacionalismo» en la República Socialista de Croacia. El autor de los mismos es Milos Zanko, alto dirigente federal, oriundo de la Croacia meridional, Dalmacia²⁴. Zanko estigmatiza las manifestaciones del «nacionalismo organizado» en Croacia, sobre todo en los medios culturales, y acusa al Comité Central de la Liga de los Comunistas de Croacia y al Gobierno croata de pasividad y de impotencia. Lo que sugiere no da lugar a dudas: el Gobierno y el CC de la LC de Croacia toleran el nacionalismo²⁵, no son capaces de luchar contra él, porque están contaminados por él, y puesto que en Croacia no existe ninguna fuerza política, capaz de oponerse a él, hay que destituir la dirección política y gubernamental en Croacia y reemplazarla por un equipo procedente del exterior.

²² París, N. S., junio de 1970, de S. M.: *Une tentative de coup d'Etat*.

²³ El parentesco entre los dos idiomas es muy parecido al de entre el castellano y el portugués.

²⁴ A la vez diputado del SABOR (Parlamento) croata y del Consejo de Naciones (Primera Cámara del Parlamento Federal). Asimismo Vicepresidente del Parlamento federal y delegado del CC de la Liga de Comunistas de Croacia en la Conferencia de los comunistas de Yugoslavia (sucesora del CC de la LCY).

²⁵ ¿Por qué, entonces, Tito no somete su nacionalismo yugoslavo-comunista al «internacionalismo» soviético?

El CC de la LC de Croacia reacciona rápidamente. El 13 de diciembre, una reunión general de funcionarios del partido croata condena las tendencias «unitaristas e intervencionistas»²⁶, y rechaza las acusaciones levantadas contra la cultura croata como tal, y contra el CC de la LC de Croacia, en particular. Esta reunión es seguida de largas discusiones en las células de base, en las cuales se apoya sin reserva a los funcionarios del partido croata.

El CC de la LC de Croacia es convocado en sesión plenaria el 15 de enero de 1970. Esta—la décima sesión—dura tres días. El informe de la presidenta del CC de la LC de Croacia, señora Savska Dabchevich-Kucar, rechaza las acusaciones de Zanko, calificándolos de falta de todo fundamento, denuncia la tentativa de destitución de la dirección legal elegida en Croacia, afirmando la voluntad del CC de la LC de Croacia de continuar por el camino del federalismo, de la autogestión y de la reforma económica y social, estructurada en 1965. Este informe, aprobado por todos los participantes, excepto, uno, acusa a Zanko de ser el portavoz de un grupo unitarista y antifederalista, grupo que tiene su base en la «chiarchia»²⁷, en los medios prosoviéticos (partidarios del Kominform), y en la burocracia central, fortaleza del «Antiguo régimen»²⁸, de la «manera fuerte» y del modelo soviético autoritario, grupo que pretende derribar la dirección del Partido y del Estado de Croacia y dividir el Partido.

Zanko no acepta la acusación política de conspiración y rehuye presentar su dimisión. Entonces, el CC de la LC de Croacia le retira su mandato de representante en la Conferencia de la LC de Yugoslavia.

Esta sesión ha sido televisada casi enteramente y el gran público ha tenido la oportunidad de conocer su desarrollo²⁹. El apoyo de la población croata es masivo: ya no se distingue quién está o quién no está en el Partido. Los consejos obreros, las reuniones de electores, las organizaciones de base de la alianza socialista y de la LC de Croacia, así como numerosos ciuda-

²⁶ Condena, por tanto, la serbización de Croacia.

²⁷ La expresión se refiere a los serbios por seguir albergando pretensiones territoriales y políticas respecto a otras naciones y repúblicas de Yugoslavia.

²⁸ De entre las dos grandes guerras.

²⁹ La IV sesión del CC de la LCY, de julio de 1966, que procedió a la evicción del grupo Rankovich-Stefanovich, también fue retransmitida en parte por radio. ¿No se practica, acaso, en Yugoslavia en los momentos críticos lo que fue la regla habitual del equipo de Dubcek en Checoslovaquia?

danos particulares expresan, durante las respectivas reuniones públicas, su respaldo a los funcionarios directivos del Partido y del Estado croata pidiendo la destitución de Zanko de todas sus funciones, asimismo su exclusión de los puestos que ocupa en la LC. Acto seguido, el Sabor retira a Zanko su mandato de diputado de la República de Croacia en el Parlamento federal.

La tradición política de los países socialistas cuenta, sin embargo, con un instrumento que es el desafío: la dimisión. No obstante, Zanko hizo uso de ese instrumento esperando diez días antes de dimisionar. ¿Por qué? Porque contaba con el apoyo de un poderoso y peligroso grupo para el socialismo autogestionario, para el federalismo e incluso para la independencia de Yugoslavia. Hizo uso del mismo precisamente como consecuencia de dicho desafío.

El federalismo es para un Estado multinacional, como es Yugoslavia, una necesidad vital. No se trata, como suele argüirse con frecuencia, de «celos» y de particularidades, sino de una necesidad esencial para las diferentes naciones y minorías nacionales yugoslavas. El federalismo, que empezó a hacer sus verdaderos pasos después de la caída del grupo Rankovich-Stefanovich³⁰, se encuentra todavía hoy con una oposición violenta y eficaz de la tendencia unitarista que tiene su base en la burocracia central y en los elementos prosoviéticos.

La *corriente federalista* lucha por una «comunidad concertada y autogestionaria de naciones y nacionalidades que tienen derechos iguales y responsabilidades iguales, contando con una influencia considerable de las Repúblicas, de las provincias y con una concertación inter-naciones e inter-repúblicas»³¹. Toda tentativa de limitar esos derechos y esas estipulaciones no puede sino debilitar a Yugoslavia, ya que ningún lazo místico, ningún sentimiento abstracto de «yugoslavismo» será capaz de unir sus naciones y nacionalidades. Es por eso que las bases sociales del federalismo no pueden representar más que relaciones de autogestión y de igualdad dentro de un cuadro económico descentralizado.

A esta concepción de Yugoslavia se opone actualmente una *corriente unitarista*³². Para los unitaristas, no hay cuestión nacional. Todo sentimiento

³⁰ Véase *Esprit*, París, febrero de 1970, art. de D. Rouvre.

³¹ Alocución marginal de la Presidenta, señora Savka Dabchevich-Kucar, en la sesión del CC de la LC de Croacia.

³² Se trata, insistimos, de la tendencia de serbización de todos los pueblos de Yugoslavia.

nacional que no fuera el de la nación en habitantes más numerosa³³ es considerado como algo sospechoso y peligroso. Los unitaristas no quieren aceptar el hecho de que no haya más que *una* sola nación—la yugoslava—³⁴. Intentan ocultar su propio nacionalismo y su hegemonismo tras un «yugoslavismo» que resulta ser demasiado transparente. Este «yugoslavismo» unitarista pone en peligro la cohesión de Yugoslavia. Apoyándose en el centralismo, en el modelo administrativo y burocrático de la economía, el unitarismo defiende, de hecho, el modelo soviético del socialismo. Por consiguiente, no extraña que dentro de esta corriente actúen los antiguos y los nuevos partidarios del Kominform.

En Yugoslavia, la federalización política, dibujada en 1966, no ha seguido el mismo camino en la economía. Por el contrario, la economía centralizada es el bastión del unitarismo. Es por esta razón que la Constitución federal concede, todavía hoy, a la Federación un papel exagerado en el dominio de la distribución de la plusvalía. La acumulación y el reparto de las divisas se hacen conforme al procedimiento centralista y arbitrario. Los recursos financieros de la Federación, creados por las clases obreras de todas las Repúblicas³⁵, quedan al albedrío de las decisiones arbitrarias y nacionalistas de los cuatro Bancos de Belgrado. Así, todo el poder económico está centralizado en Belgrado.

Para preservar su posición privilegiada, la burocracia federal³⁶ defiende el modelo centralista del Estado y de la economía, se opone a la descentralización autogestionaria e intenta impedir cualquier discusión relativa a las inversiones y a las cuentas de la Federación. Estas cuentas han sido ocultadas, hasta ahora, a los diputados y a los dirigentes de la República de Croacia (y Zanko

³³ Según el último censo, de 1961, la población de Yugoslavia se componía de: 7,8 millones de serbios, 4,3 millones de croatas, 1,6 millón de eslovenos...; la situación se agrava por ser Belgrado dos veces capital: de Serbia y de Yugoslavia.

³⁴ Igual que en Checoslovaquia = checoslovaquismo, en Yugoslavia = yugoslavismo. Conforme a la declaración de la señora Savka Dabchevich-Kucar, los serbios tiemblan sólo al oír el nombre de *Croacia, o croata*.

³⁵ Los más perjudicados son precisamente los trabajadores croatas y eslovenos: su contribución a la Federación, tanto en moneda nacional como en divisas (turismo y exportaciones), es la más importante.

³⁶ Por nacionalidades, el porcentaje de funcionarios federales es el siguiente: los serbios, 73,6 por 100, mientras tanto, representan tan sólo el 42 por 100 de la población total; los montenegrinos, 7,2 por 100 (2,7 por 100); los croatas, 8,5 por 100 (23 por 100). Según *Ekonomska politika*, Belgrado, el 27 de enero de 1969.

defendía estas maniobras a pesar de ser diputado por Croacia). Los diputados croatas y los dirigentes de la LC de Croacia fueron obligados a servirse de evaluaciones hechas por el Fondo monetario internacional (!). Los unitaristas consideran cualquier discusión en torno a las contradicciones y la discriminación existentes como «sospechosa» y «peligrosa» para Yugoslavia. Rechazan la fórmula del presidente Tito: «cuentas claras» deben constituir la base de las relaciones dentro de la Federación. Temen un examen de cuentas públicas para que no se descubran sus maniobras y malversaciones.

El sistema de autogestión yugoslava sigue siendo, en el mundo, un oasis solitario. En las «democracias populares», el centralismo nacional sigue siendo la regla y un unitarismo rígido continúa reinando en la «comunidad socialista». La URSS se muestra francamente hostil a toda idea de autogestión de la misma manera que a cualquier forma de policentrismo. El ejemplo yugoslavo se perfila—entonces—como «peligroso» y «contagioso».

Serán éstas las razones de por qué Yugoslavia conociera en este momento una fuerte reactivación de las actividades de los elementos prosoviéticos, agrupados detrás de la figura de Zanko y sus cómplices. Su objetivo es el de los unitaristas: «la mano dura», la «manera fuerte de proceder», el «orden», y el modelo socio-económico centralista.

Son muy activos los unitaristas: publican clandestinamente octavillas en Yugoslavia y fuera de Yugoslavia, envían cartas anónimas a los participantes en la X sesión del CC de la LC de Croacia, condenan la postura que Yugoslavia ha adoptado respecto a la ocupación de los países de Checoslovaquia, así como las medidas adoptadas durante las sesiones del CC de la LCY, de julio de 1966, y del CC de la LC de Croacia, de enero de 1970.

La simbiosis unitarismo-kominformista amenaza, hoy día, desde dentro y desde fuera la seguridad de la independencia de Yugoslavia. Un miembro del Buró ejecutivo de la Presidencia de la Liga Comunista de Yugoslavia ha declarado que la tendencia unitarista en aquel país era capaz de transformarse en un Gobierno, o al menos en un movimiento políticamente bastante fuerte, ya que cuenta con adeptos dentro y fuera del país³⁷. Hay que tomar estas palabras en serio. De otra manera, Yugoslavia—también—encontrará a sus

³⁷ Casi la totalidad de los emigrados serbios, de cualquier tendencia política, abogan a favor de una Yugoslavia centralizada.

Indra, Bilák, Kolder...³⁸. Es como decir, quien a la salida del siglo XX siga creyendo en marxismo-leninismo, en stalinismo, bolchevismo, titoismo, etc.... es porque ya no es capaz de creer ni siquiera en sí mismo.

La Yugoslavia del «mariscal» Tito puede constituirse en un ejemplo de cómo—provisionalmente—se puede engañar al mundo entero, pero a la larga sucumbirá ante sus propios actos políticos. Hay que reconocer una cosa: la extraordinaria habilidad político-diplomática del antiguo sargento del ejército del Imperio austro-magiar. Si no nos equivocamos.

En resumen: Tito se benefició—y hasta ahora a título exclusivo—de la situación internacional; los problemas verdaderamente graves de la política interior los deja aparte, «olvidados». Si los soviéticos tienen armas nucleares, ahora incluso los chinos de Mao, Tito dispone de todas las Cancillerías del mundo, para jugar la carta de «intermediador» entre los tres bloques existentes³⁹. Algo grave pasa en este mundo.

STEFAN GLEJDURA.

³⁸ Referencia a los personajes que protagonizaron la invasión de Checoslovaquia, en 1968, y la justificación de la doctrina de “soberanía limitada” dentro del campo socialista mediante un instrumento tan eficaz como es, sin duda alguna, el Pacto de Varsovia.

³⁹ Conforme a la teoría soviética.

NOTAS

